

- **La CAN no logra despegar ni ser de utilidad**

24/06/2006

A propósito de la salida de Venezuela de la Comunidad Andina de Naciones (CAN) y su ingreso a Mercosur, el embajador venezolano en España, Arévalo Méndez, comentó ayer que esta organización fue creada hace 27 años y aún no logra despegar ni ser de utilidad. Señaló que 70% del comercio que se realiza en el seno de la CAN es entre Venezuela y Colombia "y eso no va a cambiar", y que, antes de Venezuela, otros países han optado por salir de la organización por lo que "esta historia tenebrosa de deserción no es tal". Las afirmaciones fueron hechas por el jefe de la misión en un encuentro de diplomáticos de varios países latinoamericanos, en una mesa redonda organizada por la Fundación Euroamérica y el Real Instituto Elcano, dentro del seminario "España, puerta de Europa hacia América Latina", al que acudieron representantes de Colombia, Venezuela, Chile, Bolivia y México. Tras debatir sobre los procesos de integración regional, su utilidad y viabilidad, los diplomáticos lamentaron la "desintegración" existente en ese continente y la falta de comprensión e interés que demuestra la Unión Europea hacia la región. Méndez apuntó que el problema es principalmente uno de incomprendimiento por parte de Europa, que insiste en encajar la realidad latinoamericana en esquemas europeos que no toman en cuenta las necesidades reales del continente. Para el funcionario venezolano, "el papel de España no es el de puerta, sino el de puente entre la UE y Latinoamérica; España tiene la gran responsabilidad del éxito o fracaso de esa relación". Sin embargo, para la embajadora de Colombia, Noemí Sanín, la causa principal de la falta de integración hay que buscarla en los propios países de América Latina que "no saben sumar ni han aprendido a multiplicar" y no quieren darse cuenta de que, divididos, son "totalmente irrelevantes en el escenario internacional". Así, lamentó que aún nadie se haya tomado la molestia de calcular cuánto cuesta la falta de integración o qué costo tiene que un país opte por salirse de una de las organizaciones regionales que luchan por establecerse. El embajador de Bolivia, Álvaro del Pozo, lamentó por su parte la "desatención" de la UE y el hecho de que los europeos no pueden pretender imponer sus modelos y visiones. "Latinoamérica está en otro escenario y hay que entenderlo así", dijo. No obstante, Pozo puso el modelo de integración europeo como modelo a seguir al plantear la necesidad de que Latinoamérica se dote de un liderazgo "como el de Alemania o Francia" y de que los países estén dispuestos a ceder parcelas de soberanía a un organismo supranacional. Caso bien distinto es el de Chile, un país que ha optado por mantenerse al margen de organizaciones regionales y, actuando independientemente, ha logrado firmar acuerdos comerciales y alianza estratégicas "con medio mundo". Tras analizar los aciertos de esta postura, el embajador de Chile, Osvaldo Puccio, planteó que la desintegración en Latinoamérica es consecuencia de las carencias de la región: "nos ha faltado siempre un liderazgo claro, el diseño de una visión común y la determinación de establecer y cumplir un calendario de integración. Finalmente, el representante de México, Eduardo Ramos, enumeró las ventajas que han reportado a su país los acuerdos de libre comercio y alianzas que ha firmado con Estados Unidos y otros países de su entorno.